

Recompensas y Coronas en el Reino

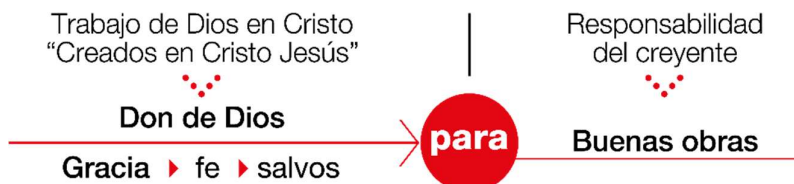
Conclusión

Efesios 2:8-10:

8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe. 10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Este registro de la Palabra de Dios no se refiere a obras consideradas buenas por sus vecinos, tales como ayudar a los no videntes o a la gente mayor a cruzar la calle, o atender a sus padres que son ancianos, o ayudar a su vecino a empujar el auto para que arranque. Eso es muy bueno y corresponde hacerlo. Pero las buenas obras preparadas por Dios son las que están relacionadas con Él y Su Palabra. **Son las obras con las que Dios bendice a las personas por medio de nuestra intervención.** Son las obras que hizo Jesucristo y aun mayores¹. De esas obras necesitamos ser celosos², ser ejemplo³, estar dispuestos a hacerlas⁴, procurar ocuparnos en ellas⁵, mostrarlas por nuestra buena conducta⁶. Por hacer esas obras seremos recompensados⁷.

Además, observe que lo primero que dice el registro de Efesios es que fuimos hechos salvos, que es un regalo de Dios, que somos hechura de Él y que esas obras fueron preparadas de antemano por nuestro Padre para que andemos en ellas. En otras palabras, no fueron obras dadas al azar, sino con la “ingeniería” de Dios, que tuvo en cuenta lo que nos daba al momento de hacernos Sus hijos, con lo que nos habilita a andar en esas obras. Dicho de una manera diferente: las obras fueron pensadas por Dios para que nosotros podamos **hacerlas**, no para frustrarnos.



¹ Juan 14:12.

² Tito 2:14.

³ Tito 2:7.

⁴ Tito 3:1.

⁵ Tito 3.8 y 14.

⁶ Santiago 3:13.

⁷ Apocalipsis 22:12.

Si bien es cierto que no pensamos en que si hacemos “esto” o “aquello”, ganaremos tal o cual recompensa, pero al andar las obras por amor a nuestro Padre y a nuestro Señor, vamos sembrando para vivir en nuestra vida futura en el Reino.

Mateo 16:24-27:

24 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. 25 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. 26 Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? 27 Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno **conforme a sus obras**.

¿Tiene usted la certeza de que Cristo retorna? Seguramente sí. Entonces, si existe certeza en cuanto a que “el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles”, por lo tanto, también hay certeza de la segunda parte del versículo que dice: “pagará a cada uno **conforme** a sus obras”. Una de las acepciones de “conforme”⁸ en castellano es: igual, proporcionado, correspondiente.

El Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles,



pagará a cada uno
conforme a sus obras

Obras buenas **»»** pagos buenos

Dios arregla y energiza⁹ a los dones en la Iglesia del Cuerpo de Cristo. Una realidad que sobresale en cada página del Nuevo Testamento, es la de que cada hijo tiene algo para dar, para hacer por el bien del total del Cuerpo.

Muy **importante**: Conforme a nuestra capacidad

A este respecto hay una parábola que enseña una verdad muy grande por medio de una ilustración de un señor, algunos siervos, y un trabajo encomendado a ellos.

Mateo 25:14-30:

14 Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. 15 A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno **conforme a su capacidad**; y luego se fue lejos.

⁸ <https://dle.rae.es/conforme?m=form>. Real Academia. Ene24

⁹ Puede estudiar las Enseñanzas de la Clase *El ex Secreto – Cristo en vosotros la Esperanza de gloria*. Especialmente la N° 251 *La importancia individual*.



Singular similitud con nuestro caso, que nuestro Señor se fue al cielo y que Dios, Quien está en el cielo, nos dio “talentos” para que administremos. Lo notorio y que es tan importante para nosotros es que este señor era evidentemente muy sabio y amoroso pues le dio a cada uno **conforme a su capacidad**. No dio de manera azarosa, sin tener en cuenta la capacidad de cada siervo. Ninguno de ellos podría haber dicho que le dieron más o menos de lo que podía manejar. Recordemos esto a lo largo de todo el registro, pues nuestro Señor no hace las cosas para frustrarnos.

16 Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos.

No hay que desenfocarse del motivo central de la parábola pensando que es mejor tener cinco talentos que tener uno. Aquí, la distribución de talentos fue hecha considerando **la capacidad de cada uno**.

17 Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos. 18 Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. 19 Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos.

Sigue siendo maravillosa la cantidad de coincidencias de esta parábola con la vida real. Primero se va y les da de sus bienes la cantidad de talentos que cada cual podía manejar, luego regresa y les pide cuentas. ¡Este paralelismo causa entusiasmo!

20 Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. 21 Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. 22 Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. 23 Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Estos dos primeros le rinden cuenta y cada cual ganó el 100% de lo que habían recibido pero no así el tercero.

24 Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; 25 por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.

El miedo frenó a este hombre a realizar una “inversión rentable” de lo que había recibido. No obstante, aunque no hubiera sido por miedo, cualquiera hubiera sido la razón, lo que se quiere destacar aquí es que no hizo nada.

Veamos el desarrollo del final de esta historia.

26 Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. 27 Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. 28 Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. 29 Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. 30 Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Esta parábola muestra lo que hizo cada uno con lo que se le dio gratuitamente. En todos los casos, los talentos dados eran más bien como un privilegio. Los dos primeros siervos se hicieron responsables de administrarlos, aumentándolos. “El hombre que se fue lejos” no les dijo qué era lo que tenían que hacer con ellos. Los dos primeros hicieron algo provechoso con lo que habían recibido. Evidentemente habían pensado que la respuesta adecuada a la gracia de haber recibido los talentos, era sacarles provecho.

El tercero no recibió ni más ni menos que los otros dos. Claro está que recibió sólo un talento y eso es menos talentos que dos o que cinco; pero dice que el señor les dio **conforme a su capacidad**. De tal manera que, teniendo en cuenta su capacidad, él no recibió menos, sino que recibió el máximo de su capacidad, así como los otros. No hubo nada de malo en que su capacidad fuera menor que la de los otros dos. No todos somos iguales, y eso no está mal. Lo que muestra la parábola es que, por temor, no hizo nada provechoso, por lo que recibió y tuvo las consecuencias.

Es imprescindible tener en cuenta que esta es una parábola. Esta figura literaria nos hace detener en la lectura, porque hay un énfasis singular, y Su autor quiere que nos detengamos y consideremos. El enfoque de la parábola es la fidelidad y la buena administración de lo que fue recibido.

Por su libre voluntad, uno puede ser un administrador fiel de los bienes que le fueron entregados y recibir la recompensa de esa fidelidad. No es importante si el creyente tiene capacidad de recibir un talento, dos o cinco. Lo importante es que cualquiera sea la capacidad que tenga, responda a la gratuidad del don invirtiendo los talentos, haciendo algo al respecto en lugar de enterrarlos¹⁰. Así se dio esta ilustración, pero lo mismo hubiese sido si el que recibió cinco talentos los hubiese enterrado y el que tenía uno solo lo hubiese aumentado. Porque el tema no es la cantidad de talentos sino lo que uno haga con lo que sea que le fue dado. Ese es el foco de la parábola, porque de otro modo uno podría pensar que los que recibieron más talentos no van a fallar. No tiene que ver con cantidades, tiene que ver con actitudes. La respuesta apropiada de un hijo de Dios

¹⁰ Puede estudiar la Enseñanza N° 711 *No enterrar nuestros talentos*.

sería la de utilizar lo recibido por gracia, en favor de los demás, por amor a Dios.

Hay que prestar atención a una cosa muy importante. Aquí la parábola menciona la respuesta del señor en su regreso, pero eso no quiere decir que Dios sigue donde no sembró ni recoja donde no esparció ni que a quien sea negligente con los bienes recibidos, Dios lo llame inútil. Exagera para hacer un impacto en nuestra mente, pues **Él espera de nosotros que hagamos algo con lo que nos ha dado.**

Para funcionar nuestra función es necesario tener la voluntad y el entusiasmo de hacer lo que Dios tiene disponible para nosotros de acuerdo a nuestra capacidad individual. Dios no nos pide hacer algo que no podamos y así nos frustramos. Él siempre da de Su amor a nosotros de acuerdo a nuestra capacidad, y nos recompensa por el fruto de hacer las obras en la gracia¹¹.

Jeremías 17:10:

Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, **para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras**¹².

Mateo 10:41 y 42:

41 El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, **recompensa** [*misthos*] de profeta recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, **recompensa** [*misthos*] de justo recibirá. 42 Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no perderá su **recompensa** [*misthos*].

Mateo 16:27:

Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces **pagará a cada uno conforme a sus obras.**

Lucas 12:47 y 48:

47 Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. 48 Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá.

Romanos 14:10-12:

10 Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. 11 Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que

¹¹ Referirse a la Enseñanza N° 742 *El fruto natural de las obras en la gracia.*

¹² Job 34:11, Salmos 62:12, Proverbios 24:12, Jeremías 32:19, Ezequiel 33:20, Mateo 16:27, and Romanos 2:6.

ante mí se doblará toda rodilla, Y toda lengua confesará a Dios. 12 De manera que **cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.**

1 Corintios 3:10-15:

10 Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. 11 Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. 12 Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, 13 la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. 14 Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá **recompensa** [*misthos*]. 15 Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

2 Corintios 5:10:

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que **cada uno reciba según lo que haya hecho** mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

Colosenses 3:23-25:

23 Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; 24 sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís. 25 Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas.

1 Tesalonicenses 4:6:

Que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado.

2 Juan 1:8:

Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis **galardón completo.**

Las recompensas y las reprimendas, o reprobaciones serán dadas en el Tribunal¹³ de Cristo en el futuro. Hemos analizado y estudiado varios versículos que están dirigidos a nosotros, los Cristianos, y ellos hablan de recompensas y también de algún tipo de sanción.

Lucas 9:26:

Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, de éste se avergonzará el Hijo del Hombre cuando venga en su gloria, y en la

¹³ Puede estudiar la Enseñanza N° 744 *El Tribunal de Cristo.*

del Padre, y de los santos ángeles.

Gálatas 5:13:

Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.

Somos libres de decidir andar o no en la Palabra de Dios. El mejor uso de nuestra libertad con la que Cristo nos hizo libres es no usar esa libertad para la carne, sino para servicio Cristiano amoroso.

La Biblia declara abiertamente que el requisito básico para recibir recompensas es la obediencia a los mandamientos de Dios. Los Cristianos deberíamos desear obedecer a Dios y como quien no quiere la cosa pero queriendo la cosa, ir acumulando recompensas. Esto significa nuestra búsqueda continua de hacer lo que sea que Dios quiera de nosotros. No debiéramos ser miopes a esta clara verdad expuesta de manera simple en la Escritura. **Las recompensas son parte de nuestra Esperanza**, nosotros necesitamos mirar al futuro con mucha alegría y agradecimiento, sin temor.

Es imprescindible que entendamos que hay una gran diferencia entre la salvación y las recompensas. La salvación es por gracia, nos la da Dios de Su corazón de gracia para nosotros, y es imperdible. Las recompensas, en cambio, nos serán dadas por las obras en la gracia que hayamos hecho en esta vida.

Salvación ⇔ gracia

Recompensas ⇔ obras en la gracia

En cuanto a la salvación respecta, puede ser que una persona sea salva o que no lo sea. Si la persona es salva, tiene vida por siempre; pero no todos los que son salvos tendrán la o las mismas recompensas. Nuestras recompensas serán diferentes, según hayamos vivido nuestras vidas en obediencia y fidelidad a Dios y a Su Palabra.

Si una persona es salva, vivirá en el Reino por siempre; y si no obedeció a la Palabra de Dios o no tomó seriamente el mensaje de Cristo, sigue siendo salvo, pero tendrá pocas o ninguna recompensa. Contrariamente, si una persona que ya es salva vive en obediencia a Cristo a lo largo de su vida, será grandemente recompensada.

Lamentablemente, hablando de manera general, estas verdades no son enseñadas en el cristianismo. Sin embargo, Dios no cesa de declararlas en varias porciones de la Escritura, para que no tengamos duda de que todos nuestros esfuerzos serán tenidos en cuenta y “contabilizados” a

nuestro favor.

Estamos agradecidos a Dios, que es amoroso, justo, y dejó registradas estas cosas para que podamos hacer elecciones inteligentes y tomemos decisiones fundadas en información confiable para nuestra conducta diaria ahora, antes del día en el que comparezcamos dando cuenta de nuestras obras. Para aquel entonces será el momento de los veredictos o de los resultados; el momento de actuar de acuerdo a Su Palabra, es **ahora**.

Los cristianos tienen que entender claramente que no pueden vivir en oposición a Dios, esperando Sus bendiciones.

Aunque rara vez ocurre, en ocasiones se enseña que los santos de Dios pueden ser recompensados por lo que han hecho; pero no se enseña que habrá que comparecer ante un tribunal¹⁴, y que pueden recibir alguna reprensión. No obstante, vimos varios versículos¹⁵ que están dirigidos a los hijos de Dios, no al hombre natural¹⁶, y que declaran que se puede perder el fruto de nuestro trabajo¹⁷ o, dicho de otra manera, que puede quemarse¹⁸, lo cual sería una pérdida. 1 Tesalonicenses 4:6 dice que agraviar y engañar a un hermano será vengado. Si bien es muy cierto que **habrá gran gozo y bendición en la Tierra futura**, aun así es importante que sepamos estas cosas porque para algo las dejó Dios registradas en Su Palabra: para que hagamos el esfuerzo de vivir nuestras vidas para Su gloria aunque todo alrededor nuestro se “cayera a pedazos”.

No está bien pecar a propósito o a sabiendas. Una cosa es tener una vida de pecado y otra cosa es tener una vida de santidad **con algún episodio de pecado**. Dios sabe que vamos a pecar, ese no es el tema; cada tanto lo haremos, pero siempre evitamos ofender a nuestro Padre. El tema es evitar el pecado como “estilo de vida”, porque amamos a Dios y queremos serle agradables, y que nuestras obras le den gloria, y honren a nuestro valiente Señor Jesucristo.

1 Corintios 15:58:

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

Necesitamos recordar que Quien lleva “la contabilidad” es nuestro querido Padre según sus propios términos de amor, justicia y misericordia. A Él no se le escapa nada y es muy deseoso de recompensar.

¹⁴ Enseñanza N° 744 *El Tribunal de Cristo*.

¹⁵ 1 Corintios 3:10-15 | 2 Corintios 5:10 | Colosenses 3:23-25 | 1 Tesalonicenses 4:6 | 1 Juan 2:28 |

¹⁶ 1 Corintios 2:14.

¹⁷ 2 Juan 1:8

¹⁸ 1 Corintios 3:15

Hebreos 6:10:

Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún.

Dios da información objetiva y verdadera, de tal manera que la gente pueda elegir. El Creador de los cielos y la Tierra honra nuestra libre decisión. Al dar tanta, tan buena y tan clara información no se puede decir que nos sorprenderá. Todos tenemos la oportunidad de enterarnos ahora, simplemente prestando atención a la Palabra escrita 📖



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto desde la Oficina de Servicio el domingo 3 de marzo de 2024. El miércoles siguiente, 6 de marzo se cumplieron 48 años desde que Jorge Scalise le habló la Palabra de Dios a Eduardo cuando eran compañeros de trabajo en una empresa de la Capital de Argentina.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960¹⁹ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: "...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio²⁰ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de

¹⁹ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

²⁰ Hechos 17:11